

La comunicación y su ejercicio en el aula

Edgar Gerardo de la Peña Solís*

La comunicación es un diálogo, una forma de interacción entre humanos, la forma en que transmitimos lo que pensamos, lo que queremos y a veces lo que somos; una forma de transmitir el conocimiento y lo que deseamos perdurar, pero además una forma de crear y de educar a los futuros pilares de la sociedad. La escuela, al igual que el hogar, son los lugares donde se gesta la educación y por ende la comunicación, pero ¿Qué pasa con la comunicación en nuestros tiempos? Por un lado tenemos que en el hogar ha cambiado de manera radical, ya que los padres ya no ejercen una adecuada comunicación con sus hijos, ya sea por el ritmo frenético de la vida, o por estar sujetos a los medios de comunicación masiva que lo único que hacen, en el mayor de los casos, es abstraer a los espectadores en modelos irreales que no pertenecen a su contexto, modificando su percepción y por consiguiente la educación que reciben todos en el hogar. En la escuela, y sobre todo en el aula, la comunicación también ha cambiado, obviamente la influencia de los medios ha trascendido hasta la escuela y provoca mayor daño aún, ¿Por qué? Porque al haber una interacción y por consiguiente un aprendizaje social, es más fácil que se propague en los educandos.

El docente tiene una enorme responsabilidad con respecto a la educación escolar, como su papel debe ser un facilitador, puede por un lado, allanar el camino y guiar hacia un aprendizaje adecuado, pero si no lo hace, ¿Qué consecuencias puede traer a la educación?, si el profesor pierde de vista este objetivo, el más importante y se deja llevar por la influencia de los medios, provocará un daño mayúsculo, porque reproducirá todos esos falsos valores que son propagados por los medios, será un instrumento de la

manipulación, del adoctrinamiento, creando de los alumnos una imagen propia, distorsionada y dañada, que en vez de mejorar la situación general de la sociedad la empeorará. La comunicación se usará como una forma de información que no es lo mismo a una forma de control en vez de liberación, una forma de control y no de apertura, de adoctrinamiento en vez de crecimiento, donde sólo ciertos grupos salen beneficiados; y por desgracia el profesor sirve como instrumento para estos propósitos. La comunicación debe servir para llevar el conocimiento y la cultura al siguiente nivel, alejarnos de la barbarie en la cual aún estamos, crear conciencia en las nuevas generaciones, hacerlos críticos y con valores, concientes de su identidad y amor a lo que son y a su historia; con la capacidad de tomar cultura y conocimientos útiles, y el poder para discernir aquello que no sirva y desecharlo. El aula es un caldo de cultivo donde podemos crear por medio de la comunicación un ideal, que como la *paideia* griega sirva para la consolidación de nuestra sociedad y cultura, en los maestros recae toda esta responsabilidad, es un gran peso pero uno de los más nobles y enriquecedores, por lo que debemos formar, en un principio, docentes con una ética a toda prueba, concientes y comprometidos con lo que hacen, alejados de los intereses de grupos y lo peor aún, de intereses gubernamentales, que parece que trabajan en contra de las personas.

Así mismo ¿cuál será el papel de la comunicación en el aula?, importantísimo, podemos con ella crear hombres y mujeres libres de pensamiento o fanáticos peligrosos, seres iluminados u oscuros, llenos y ávidos de conocimientos o perfectos idiotas; la comunicación en la educación actual parece la mayor de las veces una caja de Pandora lista para ser abierta, donde saltaran los mayores horrores, y entonces se volverá contra nosotros y acabará aniquilándonos, vasta con ver la televisión o leer el periódico. Pero no todo es tan terrible, como la misma caja, también hay esperanza, esperanza de que la comunicación será un

* Se desempeña como profesor de Nivel Básico.

vehículo de entendimiento, de estar en “sintonía” con los otros de llevar ideas y de tomar ideas, perfeccionarlas y aplicarlas, nunca ha habido una mejor oportunidad de ello, utilicemos los medios como herramienta para el progreso y transformémonos en

docentes íntegros, solo así y no hay otra forma, podremos evolucionar ya no en lo físico, sino en lo mental, que es al final de cuentas el único aspecto en que realmente somos libres.